

ARTE Y DINERO TRADICIONAL AFRICANO

Antonio ROMA VALDÉS*

Fecha de recepción: 24/05/2016

Fecha de aceptación: 30/09/2017

Resumen

El presente trabajo trata de mostrar algunas de las formas de dinero que tradicionalmente se han realizado en África con anterioridad al uso corriente de la moneda metálica. La aproximación se realiza desde una visión personal en la que, sin perder de vista los aspectos económicos o históricos, se destaca su contextualización en el marco del arte africano.

PALABRAS CLAVE: Arte y moneda, dinero tradicional, África

Abstract

This work shows some forms of traditional money used in Africa before the metallic coinage as is known today. The approach is a personal vision that context traditional money is highlighted as a form of African art, without losing the attention to the economic or historical aspects.

KEYWORDS: Art and money, Traditional money, Africa

1. Introducción

El objeto de este trabajo es dar a conocer algunos aspectos del dinero tradicional africano, el previo al empleo de la moneda metálica tal y como la entendemos en la Europa contemporánea. Aunque contamos con referencias que nos conducen hasta el s. XVI, nos vamos a centrar en algunas formas de dinero conocidas en el s. XIX pero que persisten hasta los años centrales del s. XX. Ni que decir tiene que no puede agotarse una materia muy amplia, sino que se busca introducir en la Numismática española un campo del conocimiento casi huérfano de bibliografía en nuestro idioma. De hecho, las únicas referencias y por lo demás muy dignas de mención son los catálogos de las exposiciones *Esto es dinero. De los orígenes al euro* desarrollada en A Coruña el año 2001, con textos firmados por diversos autores entre los que destacan los de Carmen Marcos Alonso o Paloma Otero Morán, y *Forma y valor, monedas africanas tradicionales*, de 2008.

La estructura de la primera exposición diferencia las formas de dinero empleadas en diversas culturas no exclusivamente africanas a través del uso de moluscos, minerales como la sal, cereales o metales al peso o con diversas formas. El texto, con frecuentes citas a bibliografía, destaca el aspecto simbólico o talismánico de algunas de estas formas de dinero y contextualiza los aspectos históricos de su empleo. Sin embargo, en este trabajo el enfoque no abunda tanto en el aspecto económico de estas formas de dinero cuanto en el estético, sin perder de vista su valor simbólico y se apoya en los objetos pertenecientes a una colección de arte africano en el que también se encuentran algunas formas de dinero.

Precisamente el arte africano requiere un enfoque muy distinto del que empleamos los europeos al apreciar el que nos es propio, además, el dinero africano tiene un sentido que no es estrictamente igual al de su uso cotidiano de cambio y

medida de valor que se encuentra extendido en la cultura europea occidental y por ello la materia ha sido tratada por enfoques antropológicos. Como punto de partida, resulta necesario entender las particularidades del llamado arte africano y, además, las propias del dinero tradicional. A partir de entonces se podrán entender las formas en que se manifiesta.

A) El arte africano

Por arte africano se concibe el producido en las regiones ubicadas al sur del Sáhara, dominadas de manera desigual atendiendo a criterios cronológicos o geográficos por el influjo del arte islámico y cristiano (caso de los nubios). No disponemos mucha bibliografía de arte africano publicada en español, predominando entre la existente las obras divulgativas y generalistas, muy abundantes todas en fotografías que destacan el aspecto estético que colman la observación, si no la admiración, del lector. Esta ausencia de textos en español no deja de ser un aspecto lamentablemente negativo cuando existe una nación ubicada en el Golfo de Guinea como es Guinea Ecuatorial, con unos lazos culturales y lingüísticos con las demás de habla hispana. Existe en cambio otra bibliografía no muy extendida en inglés, además de las colecciones de algunos de los museos europeos y americanos más importantes¹.

Puede anticiparse como punto de partida, que bajo el concepto genérico de arte africano se comprende una infinidad de culturas llenas de enorme personalidad propia, pudiendo hablarse de muchas familias y particularidades artísticas. Las notas que pueden caracterizar todas ellas se resumen en las notas siguientes:

- **Espiritualidad.** Muchas de las manifestaciones artísticas se conciben para comprender el objeto en el marco de un rito o expresión cultural propia, llena de simbolismo, en ocasiones dirigida a la comunicación con los antepasados o la naturaleza en una forma que les confiere utilidad.
- **Tradicionalidad, inmaterialidad, evolución.** Los objetos y expresiones artísticas manifestadas también en músicas, ropa y tatuado del cuerpo responden a una tradición evolutiva de las creencias y las formas asociadas a ellas heredadas de generación en generación a través de una concepción inmaterial de las formas. Predomina la tradición sobre la mano, normalmente anónima, de su autor.
- **Expresividad.** Cada autor incorpora en el objeto o manifestación artística su forma personal de entenderla de manera en ocasiones muy llamativa.
- **Simplificación** de la forma. La línea evolutiva de muchas de las manifestaciones artísticas ha determinado una progresiva simplificación, hasta el punto de alcanzar cierta abstracción de las formas. Aunque el objeto representado es normalmente vivo, esta simplificación puede determinar una abstracción sin perder con ello expresividad.
- **Tangibilidad.** Los objetos están hechos para ser vistos, tocados y escuchados. El observador puede tener la tentación lógica de unirse al objeto a través del tacto.
- **Naturalidad.** Las manifestaciones artísticas colman todas las manifestaciones de la vida con un color, un sonido y unas formas de la representación humana.

* Doctor en Arqueología por la Universidad de Santiago de Compostela. E-mail: antonioromavaldes@gmail.com

¹ HERSKOVITZ 1945.

- **Variedad.** Cada manifestación artística deriva de las distintas culturas, con sus cientos de lenguas, variedades raciales, tradiciones, condiciones del territorio y materiales empleados.

No es de extrañar que Picasso iniciase su época rosa tras observar por vez primera una pieza africana, probablemente Bambara, o que el galerista Beyeler, impulsor del arte de las vanguardias de principios del siglo XX acumulase junto a pinturas de esta época numerosas piezas de arte africano.

Las publicaciones de arte africano suelen referirse a manifestaciones muy antiguas de culturas desaparecidas, como las terracotas Nok, que pueden ser anteriores a Jesucristo o bronce de Benín, en torno al siglo XV. Sin embargo, el arte africano cuenta con un componente cultural más variado y evolutivo que se plasma en la actualidad a través de manifestaciones y materiales que varían en función de cada cultura. Por ejemplo, los Bambara destacan por sus marionetas de, los Dogón por sus escaleras, los Baulé o los Bobo por sus máscaras los Kuba por sus tejidos.

En la actualidad, estas manifestaciones se enfrentan a algunas dificultades:

- El carácter efímero de los materiales empleados hace que los colores naturales se pierdan o que la madera o el tejido se pudra si no se respetan condiciones adecuadas de conservación. De hecho, en la normativa internacional se entiende que un objeto africano es antiguo cuando excede de 20 años frente a los 100 de los europeos.
- Las tradiciones que impulsan la creación de los objetos se pierden y hacen que sus poseedores dejen de encontrar el aspecto simbólico que motivó su fabricación, inmaterialidad y posesión heredada.
- No hay museos locales ni estudios sobre el terreno que analicen la riqueza cultural africana².

B) El dinero tradicional africano

El concepto de dinero requiere asimismo otra perspectiva, toda vez que no es tan útil para el cambio hasta los últimos años en muchas poblaciones. De hecho, son muy pocas las manifestaciones de objetos vinculados con el comercio como pueden ser las variadas pesas de oro Ashanti o Akan en las actuales Ghana y Costa de Marfil, vinculadas con la extracción de este metal para su exportación al Mediterráneo a través del Sahara desde el s. XI y relacionados con las unidades de peso propias de los musulmanes de aquel período. De hecho, su uso se realiza en los complejos intercambios de los mercados ordinarios en los que se emplea el oro al peso que es verificado en cuanto a peso y calidad para cada tediosa transición desde los ss. XVI al XIX³.

No obstante, debe indicarse que en muchas de las regiones africanas existe una naturaleza tan exuberante que condiciona una economía en la que la permuta constituye la forma contractual más importante en numerosas transacciones menores, incluso durante el siglo XX.

Por lo que se refiere a la terminología, en ocasiones la historiografía se refiere a estos objetos como premoneda, término equívoco que parece excluir su valor mínimamente económico que desconoce su utilidad de cambio o que los sitúa en una

² STEINER 1994

³ LICINA 2011.

fase evolutiva previa a la moneda metálica importada. Tampoco son moneda por no ser iguales unos objetos a otros de manera que su valor es siempre mucho más relativo. Por eso estas manifestaciones merecen la denominación de dinero o *money* en las obras publicadas en inglés.

Los componentes que sirven de base al valor dinerario de los objetos que se mencionarán son:

- Su valor cultural, en ocasiones se trata de particularidades territoriales vinculadas con los componentes inmateriales de los objetos. Muchas de las manifestaciones artísticas confieren el valor de cambio de estos objetos por su utilidad dotal, espiritual o votiva.
- El reconocimiento social y personal que conllevan, de manera que tienen un valor más simbólico que real como expresión de poder o riqueza⁴.
- En ocasiones, los objetos presentan per se valor de cambio. Sin embargo y dependiendo de las culturas en que se emplean, existen formas de medidas de cambio generales o formas de dinero aptas para finalidades determinadas con un destacado aspecto simbólico⁵.

En la exposición que sigue se dará cuenta de algunas formas tradicionales de dinero pero con un contexto inevitable, en cultural y artístico que permiten comprenderlas y valorarlas.

2. Dinero tradicional en Guinea Ecuatorial en el s. XIX

Como no puede ser de otra manera, la primera manifestación de dinero tradicional africano que se analiza tiene que ver con Guinea Ecuatorial, nación que mantiene la lengua española, aunque las relaciones culturales y económicas debieran ser mucho más profundas de lo que ahora son.

La vinculación de las islas de Fernando Poo, hoy Bioko, poblada por Bubis, Annobon y Corisco, además de la Guinea Continental o Río Muni, con presencia Fang con España arranca en 1778 y concluye en 1968, cuando culmina la descolonización y arranca la independencia de Guinea Ecuatorial.

José Muñoz Gaviria publicó en Madrid en 1871 el volumen dedicado a África, Islas de Fernando Poo Cabisco y Annobon de la *Crónica General de España* y dedicó un párrafo al uso de la moneda que viene acompañado de muchas referencias a la vida y costumbres de sus habitantes, que vincula con una economía natural.

Su moneda corriente son pedazos de achalina disminuidos al tamaño de una moneda de plata muy pequeña, y las llevan colgadas en cordones enartados en agujeros que tienen hechos en ellas. Todas las clases de esta moneda las llevan alrededor de sus cuerpos, y su fábrica la tienen en un pueblo llamado *Ballilipa*, cerca de la bahía de la Concepción en el extremo del Sur de la isla.

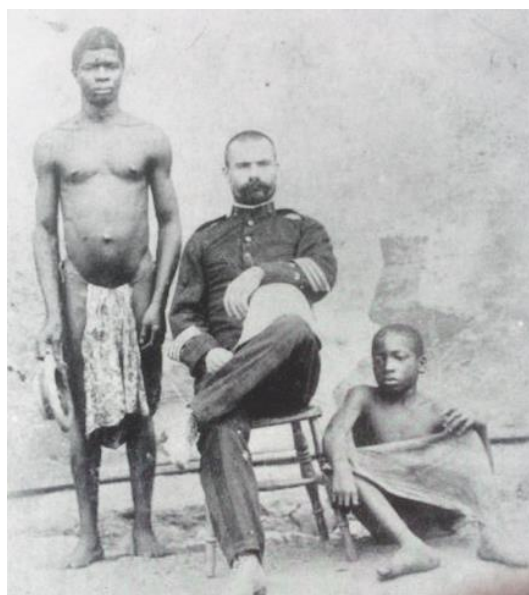
⁴ FRASER y COLE 1972; AA.VV. 2008: *Forma* 15-17 y 25-36. En particular, algunas piedras u otras piezas confeccionadas con pasta de vidrio o conchas de caracolas o caracoles asumen esta función de medios de cambio, muchas veces agrupados en grupos de treinta y dos.

⁵ MORENO FELIU 2013: 179-202. Señala en el caso de los Tiv de Camerún y Nigeria el uso de varillas de latón no como medio de cambio sino como sistema indirecto de determinación del valor para facilitar las permutas de bienes de diferente especie. De la misma manera, objetos aptos para facilitar otros aspectos vinculados con la estructura social y por lo tanto ajenos al ámbito propiamente comercial, caso de esferas matrimoniales, forma de reconocimiento del poder político, funerales, etc. Por otra parte, algunas formas de dinero tienen significaciones más vinculadas con creencias religiosas. De hecho, siguiendo a AA.VV. 2008: *Forma* 37-89, algunas formas de dinero presentan la apariencia de servir a determinados usos, tales como brazaletes, adornos, armas, utensilios agrícolas o musicales.

Pese a las pocas líneas empleadas, la información es interesantísima y es mencionada por otras obras desde 1858 en relación con la isla de Fernando Poo, cuya colonización fue transitoriamente compartida entre españoles y británicos entre 1827 y 1846⁶. El empleo de dineros concha o *shell money* es común desde al menos el siglo XVII en la costa africana, desde Angola hasta Nigeria⁷. En el caso de Fernando Poo se emplea para su fabricación la achilina, en realidad la *Achatina fulica*, un caracol de enorme tamaño que puede llegar a 30 cm, con una concha oscura, que permite diferenciar el dinero de Fernando Poo de otras formas de este dinero denominado concha.

Además, el lugar de fabricación es una localidad cuya toponimia ha desaparecido aparentemente en la isla cuyo nombre es Balillipa, que por otra parte corresponde con un dialecto minoritario de uso en la costa del Congo a mediados del siglo XIX⁸.

Como sucede con otras manifestaciones, los artífices fabrican casi en serie objetos circulares de tamaño variable, que aquí sabemos que eran de pequeñas dimensiones, con un agujero central. Además, conocemos que se llevaba en el cuerpo, normalmente desnudo de los *Bubis*, nombre que responde a la traducción de la palabra hombre con el que se referían al tratar con los europeos. Lamentablemente, las imágenes que nos han llegado, no son muy precisas en cuanto al material empleado en la forma de algunos collares que emplean algunas personas en fotografías propias de los años iniciales y centrales del s. XX.



El sargento Primero D. Manuel Marín en Fernando Poo en 1905.
Fondo fotográfico del Tercio Norte. Ferrol

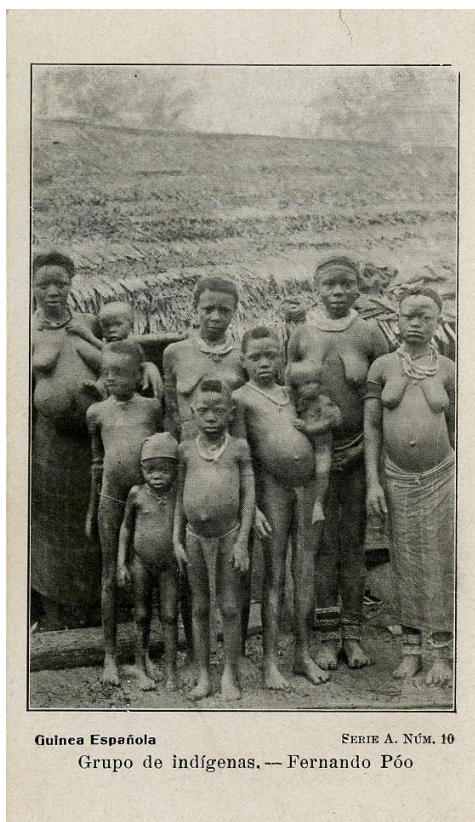
Respecto de su uso, Muñoz Gavira no concreta finalidad, pero sí advierte que el trueque es la forma principal de intercambio, que usan productos elaborados como

⁶ HUTCHINSON 1858.

⁷ HOGENDORN y JOHNSON 1986. Debe añadirse que la principal especie utilizada es el caurí cuyo esclarecedor denominación científica es *Cypraea moneta*, empleada desde la antigüedad en diversas culturas por todo el globo y que en el caso africano está bien documentada en la relación de ciertas culturas con los portugueses. Diversas culturas africanas los emplean en objetos como máscaras o cinturones que portan en su cuerpo y durante el s. XIX se emplearon para la adquisición de esclavos, además de para otros cambios menores. Al respecto, OTERO MORÁN 2001.

⁸ HUTCHINSON 1858

armas y que una parte de la población se dedica a labores agrarias o pesqueras.



Postal, h. 1930. Fundación Maat.

En la Guinea Ecuatorial continental, los Fang utilizaban unas herramientas denominadas bikuele consistentes en tratarse de hachas de hierro de pequeñas dimensiones que acostumbraba a atarse en fibras y empleados como bienes de prestigio o de símbolo de riqueza⁹.



Museo Nacional de Antropología.

⁹ MARCOS ALONSO 2001: 84.

3. Dinero serpiente

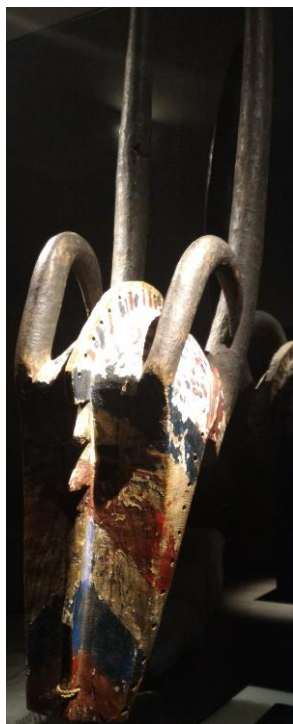
A) El contexto artístico regional

Entre Malawi y Mozambique habitan los Chewa, lejanamente procedentes del Congo. Las imágenes que se muestran a continuación corresponden a una silla de tijera bellamente tallada de una sola pieza, utilizada por los jefes tribales y en las que se representan reptiles ocupando las partes centrales y, en este caso, mujeres moliendo el grano. En la pieza del asiento, se han tallado adornos lineales. Las dos partes de la silla se han realizado en la misma madera y se conectan a través de una apertura en el respaldo a través de la cual se introduce el asiento arqueado. Como resultado, la silla tiene tres pies: dos triangulares procedentes del respaldo, ubicado junto a los pies, y un pie alargado que es el final del asiento. En los laterales del respaldo, como es típico en esta cultura, hay dos huecos que permiten agarrar la silla con comodidad. A diferencia de otras sillas conocidas, el respaldo de esta obra excepcional en el arte africano es redondeado. La datación es seguramente previa a la independencia de Portugal, en 1975, posiblemente en los años iniciales o centrales del siglo XX, dada la pátina que presenta. Al otro lado del continente africano, entre Angola y el Congo habitan los Chokwe, que también fabrican unas sillas a modo de trono.



En otra dirección situamos a los Bobo, Bono-Fing o Bwa, entre Burkina Faso y Mali. A ellos debemos algunas de las máscaras más bellas, empleadas en ceremonias. Las conocemos de varias clases y responden a formas y técnicas de fabricación muy variadas. La imagen fotografiada más abajo mide cerca de un metro y está tallada en una sola pieza, representa un antílope con una cornamenta amplia y circular y está policromada con pigmentos naturales en blanco, verde y rojo. De la misma manera, su

datación se encuentra en los años centrales del siglo XX.



B) Dinero serpiente

Los Lobi constituyen una etnia que habita en la actual Burkina Faso y se dedican al cultivo de sus granjas, en las que abundan las serpientes. Como medida de protección emplean el hierro para fabricar modelos de serpientes a veces con una cabeza triangular marcada, en otras son realizadas en zigzag y muy alargadas. Además de la protección, se pueden ubicar en ciertos altares familiares y, como derivación, se emplean en la determinación del valor de los objetos para facilitar los intercambios.



Los Mumuye del noroeste de Nigeria también emplean serpientes como forma monetaria, uniendo varias serpientes en un mismo pie en los llamados dineros flor, empleados con fines dotales o para la adquisición de animales, en especial antes de

1959. También los Chamba, en un área geográfica muy próxima, emplean agrupaciones semejantes formadas por un gran número de serpientes más sencillas.

4. Dineros manilla de África Occidental

A) El contexto

La imagen que de África tienen los europeos se ha transformado a lo largo de la historia. En la imagen que se reproduce a continuación, de comienzos de la década de 1960, un europeo que por demás es español se dedica a la caza mayor evocando cierta cinematografía de la época.

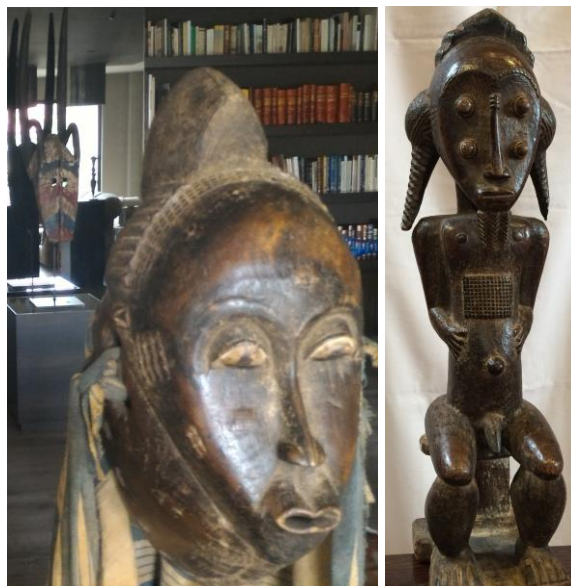


Con anterioridad, el esclavismo había conducido miles de africanos contra sus voluntades hacia el continente americano para las colonias inglesas, portuguesas, francesas, holandesas y españolas. La presencia de esclavos generó tanto movimientos racistas o comercios llamados negreros como reacciones antiesclavistas y protectoras de los esclavos. En el caso español, la abolición de esta práctica detestable no se completa en la América dependiente de la corona española sino hasta el 17 de febrero de 1880.

Pero es el momento de regresar al continente africano para referirnos a un elemento que acompañó a esta práctica. Los Grebo forman un grupo étnico en la actual Liberia, república constituida por Estados Unidos en 1847 para procurar la inserción de esclavos liberados. Los Grebo empleaban máscaras como la reproducida líneas más abajo hasta mediados del s. XX con fines de mediación espiritual.



En Costa de Marfil, los Baulé fabrican máscaras de una enorme belleza. El primero contacto de esta cultura con los europeos data del s. XVIII y se ubican en la costa del Golfo de Guinea. Se organizan en municipios gobernados por ancianos y se basan en la igualdad de los individuos. Sus máscaras se usan en las danzas y son empleadas únicamente por los hombres. Por su parte, figuras como las que se acompaña, son conservadas por las viudas en recuerdo del esposo difunto.

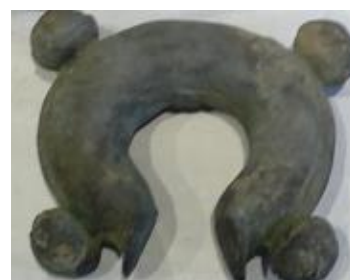


B) Dinero manilla



El llamado dinero manilla tiene su origen lamentable en la esclavitud. En 1490 los portugueses las emplearon para la adquisición de esclavos en las proximidades de Nigeria y fueron también usadas con el mismo fin por otros europeos como ingleses y franceses, además de fabricadas en la región, hasta adquirir la condición de medio de pago. Manillas de esta clase se fabricaron en el Reino Unido o Francia durante el s. XIX para su exportación a Nigeria y las áreas aledañas, donde permanecieron en uso hasta al menos

1948¹⁰. Los ejemplos que se muestran a continuación son, como las máscaras anteriores, a la década de 1950. La última imagen responde a una manilla muy anterior, probablemente en torno al siglo XV y procede de la actual Nigeria.



5. Dinero de rafia

A) Contexto

En Togo encontramos a los Ewe, de quienes se destaca su sentido musical expresado en danzas y la percusión de sus tambores, como el reproducido a

¹⁰ MARCOS OTERO 2001: 88-89; IBÁÑEZ ARTICA 2004.

continuación, de la década de 1950.



Los Ewe fabrican también textiles muy coloridos, a diferencias de los Senufo, que habitan entre Mali y Costa de Marfil, y realizan unos tejidos que pintan con figuras propias de su mitología.

B) Dinero kuba.

Los Kuba son bien conocidos por la fabricación de tejidos en rafia de tamaño variable, muchas veces pequeño y cuadrangular en el que se forman líneas blancas y negras.



Dentro de la misma cultura, podemos mencionar el empleo de cuchillos ceremoniales con fines simbólicos realizados en hierro y mangos en madera tallada donde el prestigio predomina sobre el uso que es propio de esta herramienta, como sucede con los que se reproducen, de comienzos del s. XX¹¹.



En otras culturas encontramos un empleo semejante de objetos a modo de armas, caso de este cuchillo de la cultura Iboco de la República Democrática del Congo.



6. Otras formas de dinero de bronce

A) Contexto

En Mali cohabitan distintas culturas que coinciden en el acentuado sentido artístico de sus representaciones. Entre ellas destacan los Dogón, habitantes de la falla de Bandiagara, que ocuparon para evitar la conversión al islamismo que profesaban sus

¹¹ Respecto del dinero de Rafia como de los cuchillos ceremonianls, IBÁÑEZ ARTICA 2002.

contemporáneos en el siglo X, gracias a la posición defensiva que permitía la orografía y la abundancia de agua de la región. Los dogones son diestros en la talla de madera, que emplean para máscaras rituales, cierres o escaleras de graneros o para formar las togunas donde se reúnen los ancianos del municipio. La monumental figura siguiente es un poste de toguna del s. XVIII y la que sigue es una escalera al modo de las empleadas por los dogones pero procedente de Etiopía.



En Niger y vinculados con los Bambara viven los Bozo, pescadores y dedicados como aquellos a realizar determinadas obras de teatro con fines moralizantes en los que se emplean marionetas talladas que se colocan sobre un bastidor que es sujetado por el portador, que queda oculto entre los tejidos que dan forma a la marioneta, representando a personajes muy variados entre los que se encuentran hombres y mujeres con caras enfrentadas a modo del dios Baco, como las siguientes, de un mismo escultor de la década de 1940, y que recuerda poderosamente la composición del Picasso de la llamada época rosa.



B) Dinero bambara

Los Bambara o Bamaná habitan Malí y las regiones fronterizas de los distintos estados del sur, cuyas figuras en madera suelen ser bellísimas. También fabrican pequeñas figuras en hierro de antílopes y otros animales de formas más bien lineales.

**7. Bibliografía**

- AA.VV. (1990): *África dos mil*, Centro Cultural Guineano, Malabo.
- AA.VV. (2008): *Forma y valor. Monedas tradicionales africanas*, Madrid.
- ALFARO ASINS, C.; MARCOS ALONSO, C.; OTERO MORÁN, P. y GRAÑEDA MIÑÓN, P., (2009): *Diccionario de Numismática*, Madrid.
- BARGNA, I. (2000): *Arte africano*, Madrid.
- CORTÉS LÓPEZ, J. L. (1992): *Arte negro africano*, Madrid.
- COSTA ROMERO DE TEJADA, A. (1999): “Arte tradicional africano”, en *África: magia y poder. 2500 años de arte en Nigeria*, Barcelona.
- EINZIG, P. (2014): *Primitive Money: In its Ethnological, Historical and Economic Aspects*, Oxford.
- EYO, E. (1979): *Nigeria and the evolution of money*, Lagos.
- FRASER, D., COLE, H. M., (1972): *African Art and Leadership*, Madison.
- HERSKOVITZ, M. J. (1945): *Backgrounds of African Art*, Denver.
- HOGENDORN, J. y JOHNSON, M. (1986): *The Shell Money of the Slave Trade*, Cambridge.
- HUTCHINSON, T. J. (1858): *Impresions of West Africa*, Londres.
- IBÁÑEZ ARTICA, M. (2002), “La moneda africana, antes y durante la colonización (siglos XI-XX)”, *Crónica Numismática* 13 (142), pp. 42-46.
- IBÁÑEZ ARTICA, M. (2004), “Una moneda colonial para el comercio africano: Las “manillas” (slave token)”, *Crónica Numismática* 16 (173), pp. 42-45.
- LICINA, M. (2011): *Tegovi za Merenje Zlatnog Praha Naroda Akan, Akan goldweights*, Belgrado.
- MARCOS ALONSO, C. (2001): “Los metales: armas, utensilios y ornamentos”, *Esto es dinero. De los orígenes al euro*, A Coruña.

- MORENO FELIU, P. (2013): “Dineros africanos: diversidad, riqueza y brujería”, en J. Aranzadi y P. Moreno Feliu (ed.) *Perspectivas antropológicas sobre Guinea Ecuatorial*, Madrid, pp. 179-202.
- MUÑOZ GAVIRIA, J. (1871): *África, Islas de Fernando Poo Cabisco y Annobon, Crónica General de España*, Madrid.
- OTERO MORÁN, P. (2001): “El dinero del mar”, *Esto es dinero. De los orígenes al euro*, A Coruña.
- STEINER, C. B. (1994): *African Art in Transit*, Cambridge.